

January 2010

El sector externo y su incidencia en la ocupación en Colombia 1985-2006

Esperanza Bonilla Olano
Universidad de América, esperbonilla@hotmail.com

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/eq>

Citación recomendada

Bonilla Olano, E. (2010). El sector externo y su incidencia en la ocupación en Colombia 1985-2006. *Equidad y Desarrollo*, (13), 83-98. <https://doi.org/10.19052/ed.208>

This Artículo de Investigación is brought to you for free and open access by the Revistas científicas at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in *Equidad y Desarrollo* by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

El sector externo y su incidencia en la ocupación en Colombia 1985-2006

Esperanza Bonilla Olano*

RESUMEN

La autora emprendió una investigación que se fijó como objetivo realizar, mediante un modelo econométrico de regresión, la validación empírica del impacto que sobre la ocupación nacional han tenido las siguientes actividades relacionadas con el sector externo: exportaciones (X), importaciones (M), exportaciones netas (XN) e inversión extranjera directa (IED). Los resultados indican que existe una alta asociación entre la ocupación y las exportaciones. No obstante, este efecto prácticamente se anula con el incremento de las importaciones. En cuanto a la IED que tiene una baja participación en el PIB, su correlación con el empleo no es significativa.

Palabras clave: Exportaciones, exportaciones netas, importaciones, inversión extranjera directa, ocupación.

THE EXTERNAL SECTOR AND THEIR IMPACT ON THE OCCUPATION IN COLOMBIA 1985-2006

ABSTRACT

The author conducted a research which had as purpose to make empiric validation using an econometric regression model, that on the national occupation the following activities related to the external sector have had: Exports (X), Imports (M), net exports (XN) and direct foreign investment (IED). The results indicate a high association between occupation and exports. However, this effect almost vanishes with increased imports. As for FDI, which has a minimal share of GDP, its correlation with employment is not significant.

Keywords: Exports, foreign direct investments, imports, net export, occupation.

* MSc Cooperación e Integración Económica -tres semestres-, Especialista en Economía Internacional –Economista. Docente e Investigadora del Grupo Equidad y Desarrollo de la Universidad de América. Bogotá Colombia. Correo electrónico: esperbonilla@hotmail.com

Fecha de recepción: 19 de febrero de 2010

Fecha de aprobación: 1 de junio de 2010

INTRODUCCIÓN

Con el paso del tiempo, el empleo ha sido y sigue siendo una preocupación fundamental de todos los gobiernos y países. La mayoría de estudios realizados en Colombia lo asocian con el comportamiento de la inflación y el ingreso. Muy poco se ha explorado su relación con las actividades de comercio exterior, tomándolas en forma agregada.

El estudio se propuso indagar si, en un espacio globalizado de economías abiertas, la economía nacional, por medio de su sector externo, ha sido significativamente generadora de empleo. Para ello se formuló como objetivo general determinar empíricamente, mediante la aplicación de un modelo econométrico de regresión, la intensidad de la relación de la ocupación con el flujo de bienes y servicios y de Inversión Extranjera Directa (IED) en el periodo de estudio y se definieron como objetivos específicos los siguientes:

- Establecer qué tan significativa es la relación entre el comportamiento de las exportaciones y la ocupación del país.
- Determinar qué correlación se encuentra entre la ocupación y las importaciones.
- Comprobar el grado de asociación entre el resultado de la balanza comercial (exportaciones netas) y la ocupación.
- Determinar si la IED es significativamente generadora de empleo.
- Identificar cuál de las anteriores variables ha tenido mayor incidencia en la ocupación del país.

A su vez, relacionar la ocupación con el flujo de bienes y servicios del país que se derivan del comercio internacional y la Inversión Extranjera Directa contri-

buye a despejar los siguientes interrogantes conexos: ¿es válido afirmar que la implementación de un TLC con los Estados Unidos beneficia el crecimiento del empleo nacional, cuando con su ejecución se incrementarán sustancialmente las importaciones, que de por sí representan un porcentaje significativo en la balanza comercial del país, contrarrestando el efecto positivo (sobre el empleo) de las exportaciones? ¿La IED es altamente generadora de empleo?

Este artículo, que es una síntesis del estudio más amplio, bosqueja en primer término algunas teorías que han trabajado el problema de la ocupación, caracteriza el entorno macroeconómico y las tendencias de la ocupación en el país durante el periodo seleccionado. Posteriormente, se presenta el modelo econométrico y sus resultados, por medio del cual se realizó la evidencia empírica del problema estudiado y, finalmente, se exponen las conclusiones.

METODOLOGÍA

Tipo de estudio: exploratorio, descriptivo y explicativo.

Métodos: inductivo, deductivo y analítico.

Fuentes secundarias: Dane, Banco de la República.

Tratamiento y procesamiento de la información: modelo econométrico de regresión simple, utilizando el método o principio de mínimos cuadrados.

Se determinó la siguiente ecuación:

$$O = f (X1Xs, X2Ms, X3XN, X4IED)$$

- Donde ocupación O variable dependiente

VARIABLES INDEPENDIENTES O EXPLICATIVAS

- X1= variable independiente exportaciones,

- X2= variable independiente importaciones
- X3=variable independiente XN saldo de la balanza comercial

Se utilizó el programa informático EVIEWS y se realizaron las pruebas pertinentes para la validación estadística del modelo.

REFERENTES TEÓRICOS

El empleo ha sido tratado por las diferentes escuelas y corrientes de pensamiento económico, entre las cuales se destacan:

La teoría neoclásica: le otorga un papel fundamental al mercado como distribuidor de los recursos y, por tanto, privilegia la iniciativa privada sobre la intervención estatal. En el contexto de esta teoría, los precios de los factores de producción los establece el mercado y el trabajo, como uno de ellos, se negocia como cualquier otra mercancía. En consecuencia, la libre contratación de los privados, acudiendo al mercado, garantiza un alto nivel de ocupación y en su concepto el paro se origina cuando se presenta una interferencia del gobierno en el libre juego de la oferta y la demanda, o cuando se afianzan prácticas monopolísticas. Afirma también esta escuela que el paro existe porque los salarios son demasiado altos y le atribuyen la llegada a “este nivel indebidamente alto” a las presiones de los sindicatos obreros, lo que no se daría si se permitiera a la libre competencia establecer salarios más bajos, incentivando a los empresarios a demandar más trabajo. Los neoclásicos argumentan que cuando hay plena flexibilidad de precios y salarios, se llega automáticamente al equilibrio de pleno empleo, debido a que la competencia genera un mecanismo de ajuste automático.

De acuerdo con la teoría estándar del comercio internacional de corte neoclásico, y en especial con el

teorema de Heckscher-Ohlin, con la liberalización del comercio se logra que los sectores que hacen uso intensivo del factor trabajo, relativamente abundante, se inserten de manera favorable en el mercado internacional. Se presume que con esta estrategia la mayor producción provendrá de aquellas industrias que hacen uso intensivo del citado factor, del cual derivan ventaja comparativa y, en consecuencia, este movimiento debe traducirse en un incremento de la demanda de trabajo (Ocampo, 2000).

En su obra *La teoría del empleo*, Pigou (1986), desde la visión neoclásica marginalista, plantea que existe una relación inversa entre el nivel de ocupación y el salario real, es decir, que a medida que aumente el salario real, el nivel de ocupación será menor y viceversa.

Para Keynes, crítico de la teoría neoclásica, el desempleo es la expresión de la ineficiencia de los mercados, frente a lo cual propuso que la política económica debería transformar la situación de la economía de equilibrio con desempleo en una de economía de equilibrio con pleno empleo. En su libro *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero* (Keynes, 1976), expone que el nivel de empleo en la economía moderna está determinado por tres factores: la inclinación marginal a consumir, que define como el porcentaje de cualquier incremento en la renta que la gente destina para gasto en bienes y servicios; la eficiencia marginal del capital, que depende de los incrementos en las tasas de retorno de la inversión y la tasa de interés. El argumento clave en el pensamiento de Keynes es que una economía debilitada por la baja demanda del gobierno –sector público– puede hacer crecer la demanda agregada incrementando los gastos gubernamentales –no importa que se incurra en déficit público–, sin subir la tasa de interés, hasta el punto que anule la eficacia de esta política. En definitiva, para Keynes solucionar el problema del desempleo implica cerrar la

brecha entre la oferta de trabajo y su demanda, especialmente cuando ésta la supera. Para el logro de este objetivo se debe estimular el consumo y la inversión.

Stiglitz, considerado de orientación keynesiana, en sus estudios sobre la economía de la información cuestiona el planteamiento neoclásico de desempleo de equilibrio. Stiglitz y Shapiro (1984) en *Modelos de salarios de eficiencia*, encontraron que las perturbaciones que sufre la economía hacen que los salarios se bajen a niveles inferiores al del “equilibrio” y que, por tanto, se desaproveche el potencial de empleo de un país.

El mismo Stiglitz (2002) expresa que la globalización ha flexibilizado el mercado laboral y ha liberalizado el mercado de capitales, circunstancias que han contribuido a crear condiciones asimétricas que benefician al capital, en detrimento del trabajo y de la estabilidad del empleo. Sostiene que ello ha sido favorecido por el marco sociopolítico establecido por los programas de ajuste estructural recomendados por organismos internacionales como el FMI y el Banco Mundial, y que lo que se ha incrementado es el subempleo. A su vez, estas medidas han impulsado procesos de liberalización del comercio y han elevado las tasas de interés, que desestimulan la inversión y producen quiebras y cierres de empresas con la consecuente generación de desempleo.

Teoría marxista: esta escuela de pensamiento, en esencia, ubica el problema de empleo a partir del análisis del proceso de acumulación capitalista que en su desarrollo sustituye progresivamente mano de obra por maquinaria, dicho proceso contribuye a la formación del “ejército de reserva”. Esta reserva de mano de obra sirve para los periodos de expansión capitalista y a la vez como mecanismo de presión para la baja de los salarios. El excedente de mano de obra es causa y condición de la acumulación capitalista (Griñán, 2007).

Plantea esta teoría, que la relación entre las ganancias del capitalista y los salarios es inversa debido a que si éstos suben, disminuye la tasa de ganancia de los primeros. Esta situación trae como consecuencia que los empresarios tengan que decidirse entre invertir más o no. Si toma la primera opción el volumen global de ganancias obtenidas puede compensar la disminución porcentual de la tasa de ganancia y si toma la segunda opción, la disminución de la inversión capitalista propicia un ciclo descendente de la economía y un excedente de trabajadores y, finalmente, una baja de los salarios y una recuperación de la tasa de ganancias. En la medida que no varíe la composición del capital (en su componente variable o destinado a la compra de fuerza de trabajo y constante, o destinado a los bienes de capital), las crisis son el mecanismo propio del capitalismo de generar desempleo coyuntural y así, bajar los salarios y mantener las ganancias (Griñán, 2007).

En periodos de crisis, el ejército industrial de reserva (EIR), integrado hasta ese momento por desplazados de la acumulación o buscadores de trabajo por primera vez que no consiguen empleo, se incrementa en volumen con el ingreso de todos los trabajadores desplazados por las empresas cerradas en las crisis. En definitiva, el desequilibrio del mercado de trabajo en el capitalismo es la sumatoria de un componente estructural (modelo de acumulación) y un componente coyuntural (crisis cíclicas) (Morán, 2005).

Rodrik (1997), representante de la corriente llamada nueva economía, en *La globalización ha ido demasiado lejos*, señala:

Que los mayores niveles de apertura comercial conllevan cambios importantes en los mercados de trabajo por medio de dos vías principales. Primera: el comercio internacional afecta las demandas relativas de trabajo calificado y no calificado. Para el caso de los

países industrializados, esto significa que se reduce la demanda de sus trabajadores menos calificados debido a que el grueso de las importaciones provenientes de países menos desarrollados está representado por productos que se han elaborado con la utilización intensiva de mano de obra no calificada. Estas importaciones entran a competir con la producción local que emplea a los trabajadores no calificados, lo cual reduce su demanda. Segunda: dado que los países menos desarrollados ofrecen una mano de obra no calificada más barata, algunos de los procesos productivos que se llevan a cabo en países más desarrollados se desplazan hacia los primeros, haciendo que los trabajadores no calificados en países desarrollados sean más fácilmente sustituibles, lo cual altera la elasticidad empleo-salario de su demanda de trabajo. La suma de los dos efectos hace que el trabajo menos calificado deteriore, en términos relativos, su posición frente a los trabajadores más calificados. La ampliación de la brecha de ingresos entre estos dos grupos de trabajadores, que se ha observado en los países desarrollados durante las últimas décadas, puede explicarse como un resultado de los dos efectos descritos (Isaza y Meza, 2004).

Según Jean-Marc Ferry, citado por Güell (2004):

Existe una dinámica en la economía internacional que se manifiesta en la creciente independencia de la producción con respecto a los factores de producción tradicionales, en particular el trabajo, todo ello en un contexto de agudización de la competencia de capitales.

Como en el marco de la gran apertura de los mercados las economías deben incrementar su competitividad, se ha optado por adoptar tecnología para automati-

zar la producción, lo que resulta en detrimento del trabajo. Esta racionalidad económica, propia del capitalismo, produce una consecuencia inmediata y es el fenómeno del desempleo (Castoriades, 2000). Esto explica que el crecimiento del PIB de muchos países esté cada vez más disociado del crecimiento del empleo y que la tendencia sea la cada vez mayor informalización del trabajo.

Isaza y Meza (2004) afirman que:

A partir de las leyes marshallianas de la demanda de trabajo, es posible señalar que el mayor comercio internacional (inducido por reformas para la liberalización del comercio) puede aumentar las posibilidades de sustitución entre factores. La reducción de los aranceles para la importación de maquinaria y equipo podría hacer más accesible para los empresarios nacionales adquirir la tecnología necesaria para implementar procesos productivos más intensivos en tecnología y menos en trabajo. Ahora bien, la introducción de nuevas tecnologías puede implicar contratar más trabajo calificado y, así, aumentar su demanda.

ACERCA DE LA INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA

La teoría económica señala que existe una relación positiva entre la inversión y la generación de empleo directo e indirecto. La inversión, a su vez, es considerada desde el punto de vista económico como la creación de activos, vale decir, cuando se instalan o amplían industrias, se construyen edificios, se adquieren maquinarias, se crean nuevos procesos y se desarrollan nuevas tecnologías.

Según Mortimore y Peres (1997), la Inversión Extranjera Directa (IED) y las exportaciones son las dos piedras angulares del proceso de globalización.

La progresiva integración mundial otorgó un gran impulso a los flujos de IED y, por ende, al creciente protagonismo de las grandes empresas transnacionales. Kosacoff y Pedrazzoli (2007) afirman que el 85% de la IED es realizada por estas compañías, por tal razón son consideradas como agentes principalísimas de la globalización.

Desde el comienzo de los años ochenta, el volumen mundial de IED creció más que el comercio internacional, el cual, a su vez, aumentó más que el producto. Según Borensztein, De Gregorio y Lee (1998), la IED tiene a largo plazo efectos positivos sobre la tasa de crecimiento de una economía, debido a que se generan transferencias de tecnología por la importación de bienes de capital de alto nivel tecnológico y transferencias entre filiales de una misma firma. Pero encontrar una relación positiva y significativa entre IED y crecimiento depende de la cantidad de capital humano que exista en el país anfitrión. Lo anterior significa que a mayor nivel de capital humano mayores son los efectos que produce la IED sobre el crecimiento; no obstante, en Colombia, a pesar de existir altos *stocks* de capital humano, la llegada de la IED no ha tenido efectos significativos sobre el crecimiento y el empleo, como lo indica la evidencia empírica por medio del modelo que se trabajó en la investigación.

COLOMBIA, CONTEXTO MACROECONÓMICO: CRECIMIENTO ECONÓMICO, APERTURA Y EMPLEO, SECTOR EXTERNO

Para explicar el bajo crecimiento de las economías latinoamericanas en la década del ochenta, se argumentó como una de sus causas la rigidez del mercado de trabajo. Era necesaria entonces su flexibilización, para que se adaptara a las exigencias impuestas por el cambio tecnológico y de competencia internacional. Para tal efecto, la OECD propuso ajustar todos los costos reales

de la mano de obra a las variaciones de las condiciones económicas. En aplicación de este planteamiento, la mayoría de países latinoamericanos, y desde luego Colombia, flexibilizaron las condiciones de contratación de la fuerza laboral y la estructura salarial.

Desde el año de 1985, se aplicaron en el país políticas de ajuste fiscal y cambiario y empieza a darse una recuperación en la tasa de crecimiento:

El déficit fiscal se redujo de 7,0% del PIB entre 1982 y 1985 a 0,35% en 1986 y se mantuvo en niveles más o menos moderados hasta 1991. El ajuste cambiario, por su parte, implicó una devaluación real de cerca de 81% entre 1984 y 1990, al tiempo que se impusieron severos controles a las importaciones con restricciones cuantitativas y arancelarias (Ocampo, 2004).

Por otro lado, 1992 se asocia con una apertura económica profunda, soportada en medidas de significativa rebaja de tasas arancelarias que:

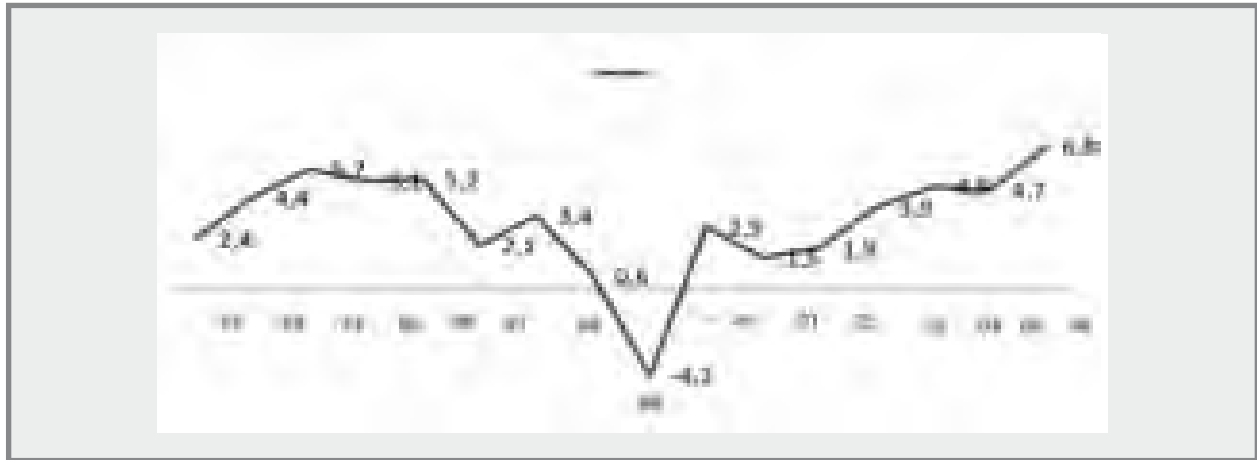
Pasaron de un promedio de 35,0% a 10,0%. Al mismo tiempo, se liberó la cuenta de capitales, lo que precipitó un flujo de capitales sin precedentes en la forma de inversión extranjera directa, portafolio e inversión en empresas estatales a privatizar (Ocampo, 2004).

Durante los noventa, se observan tasas de crecimiento favorables del PIB (superiores al 5% entre el 94 y el 96) hasta 1997, año en que se inicia un ciclo recesivo que tiene su mayor expresión en 1999, cuando se presenta una caída del 4.2% (figura 1). Este periodo coincide con un decrecimiento en el mercado de la vivienda, con la liquidación de varios bancos cooperativos, con un importante déficit de la cuenta corriente, acompañado de revaluación del peso y, adicionalmente, con un incremento del gasto público y un aumento del déficit fiscal del país.

A partir de 2003 empiezan a observarse tasas de crecimiento del PIB en ascenso, que denotan recupe-

ración de la economía, jalonada por el dinamismo de las demandas externa e interna.

Figura 1. Comportamiento del PIB en Colombia 1990-2006 (precios constantes).



Fuente: Dane.

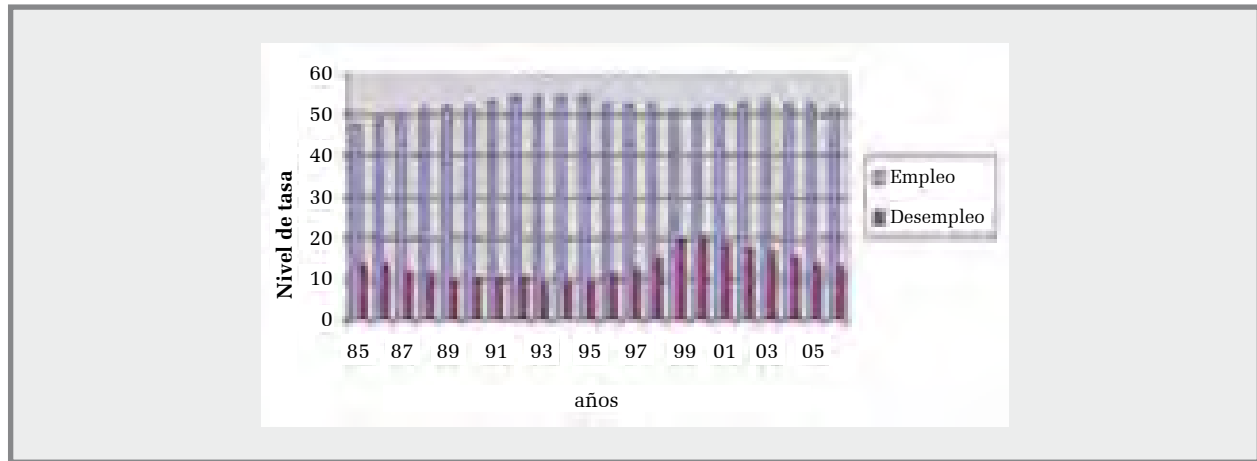
LA OCUPACIÓN EN COLOMBIA

En la búsqueda de inserción competitiva en los mercados internacionales, desde finales de la década del noventa, se implementó una reforma laboral de orientación neoclásica que flexibilizó el salario. Con la aplicación de esta reforma, el país esperaba un efecto positivo en el empleo y el ingreso, así como en el aumento de la productividad, particularmente en la producción de bienes transables, lo cual debía traducirse en una mayor oferta de puestos de trabajo y en una reducción de precios de esos bienes. Por el contrario, desde su aplicación se han registrado altas tasas de desempleo y profundos cambios en la estructura del empleo.

En resumen, la apertura económica y la mayor internacionalización de la economía no han generado

una dinámica de empleo que absorba la fuerza laboral que periódicamente ingresa a la oferta de trabajo del país. Esta situación ha estimulado la migración hacia el exterior, hecho que ha impedido que la tasa de desempleo presente niveles superiores. Agréguese a lo anterior el envío de remesas del exterior, que garantiza ingresos a ciertas personas, evitando que salgan a buscar empleo.

Las cifras registradas en la figura 2 indican que la tasa de empleo a partir de la apertura económica no registró una dinámica de crecimiento importante, mientras que la tasa de desempleo sí muestra un significativo incremento con posterioridad a la apertura. Esta tendencia implica que el desempleo es ya un problema de tipo estructural en la economía colombiana y, por consiguiente, debe dársele prioridad en la política macroeconómica del país.

Figura 2. Colombia. Tasas de empleo y desempleo 1985-2006.

Fuente: Dane.

Adicionalmente, las privatizaciones, la tercerización y el crecimiento de la economía informal llevaron a establecer condiciones de inestabilidad en la situación laboral del país. La privatización, como consecuencia de la disciplina fiscal contemplada en el ajuste estructural, disminuyó el papel del Estado como empleador y produjo un desplazamiento de trabajadores, en unos casos hacia el sector privado y en otros simplemente los despedidos engrosaron la categoría de desempleados. Según cifras del De-

partamento Nacional de Planeación, entre diciembre de 1997 y diciembre del 2003, como producto de las privatizaciones del Estado, quedaron cesantes 6.227 trabajadores.

De la información consignada en la tabla 1 se observa el significativo aumento de trabajadores en el sector informal y en esta categoría el mayor peso de los trabajadores por cuenta propia.

Tabla 1. Colombia. Estructura del empleo urbano 1990/2006(%).

	1990	1998	2001	2002	2003	2004	2005	2006
Sector informal	48,5	52,0	64,5	65,6	67,3	65,4	63,7	64,0
1. Cuenta propia	24,1	28,1	34,6	33,8	34,9	33,8	32,9	32,6
2. Microempresas	19,5	18,8	21,3	22,1	22,4	22,3	22,3	22,9
3. Servicio doméstico	2,0	2,1	5,4	5,8	5,7	5,3	5,0	5,2
4. Ayudantes familiares	2,9	3,0	3,3	3,8	4,2	4,0	3,4	3,3
Sector formal	51,5	48,0	35,5	34,4	32,7	34,6	36,3	36,0
1. Cuenta propia Profesionales y técnicos	42,0	40,1	2,2	2,3	2,0	2,3	2,5	2,2
2. Medianas y grandes empresas			23,8	24,1	23,5	24,8	26,1	27,1
3. Gobierno	9,5	7,9	9,3	7,6	7,0	7,1	7,5	6,5
4. Otro			0,2	0,4	0,2	0,4	0,3	0,3
Total ocupados	100	100,0	100	100	100	100	100	100

Fuente: Dane-ECH.

Estas modificaciones van de la mano de la informalización del mercado de trabajo y del desmejoramiento de las condiciones de los trabajadores en cuanto a estabilidad laboral y protección social. Según el Dane, cerca del 85% de las personas que trabajan en microempresas carecen de un contrato de trabajo escrito y no tienen seguro médico ni previsión social. Por eso, los empleos generados para mujeres se encuentran en un alto porcentaje en la informalidad y en el subempleo en talleres satélites, maquilas y trabajo doméstico.

TERCERIZACIÓN DEL MERCADO LABORAL

La llamada tercerización del mercado laboral colombiano se refleja en la pérdida de empleos en el sector industrial y el incremento en el sector servicios. En efecto, según cifras tomadas por el Dane, el sector industrial perdió entre 1994 y 2000 134.480 ocupados. El sector de la construcción redujo su participación en 13,7%, en el mismo periodo; en cambio los servicios, especialmente comercio y servicios personales, tuvieron un incremento notable: 26,2% y 67,8%, respectivamente

Según Bonilla (2003), las causas de la tercerización de la economía son:

1. La política macroeconómica, con predominio de altas tasas de interés y revaluación de las tasas de cambio, particularmente el dólar, con sus respectivos efectos sobre los costos y la penetración de las importaciones.
2. La culminación, en la década del setenta, de los grandes procesos de industrialización del país, con la consolidación de la producción de bienes de consumo tradicional, intermedio y de algunos bienes de uso durable.
3. La dinámica del crecimiento de los últimos años recayó sobre bienes no transables, mientras que el sector industrial perdía protagonismo en el país. El proceso de apertura generó un inesperado crecimiento del consumo con el consecuente desahorro. De esta política se han favorecido los sectores de la construcción, el financiero y el turismo, mientras los productos industriales han tenido que competir con una mayor tasa de penetración de las importaciones, que pasaron de un 21% del abastecimiento del mercado interno en 1991 a 45% en 2004.

Como lo registra la tabla 2, si se compara el comportamiento del empleo entre 1994 y el 2006, se observa lo siguiente:

- Las prioridades del empleo se han orientado hacia el sector minero (67%), comercio (43,6%), transporte (70,7%) y servicios personales (8,7%).
- Se destaca la disminución de la ocupación en el sector financiero y de su participación en el total nacional, explicada por las fusiones que se dieron en los últimos años y por la automatización de los procesos.

Tabla 2. Colombia. Población ocupada según actividad económica 1994-2006.

Sector	1994*	Particip. %	2006**	Particip. %	Variac. %
Agricultura	3.291.504	22	3.405.024	19	3,45
Minas	158.840	1	265.112	2	66,91
Industria	2.332.621	16	2.265.100	13	-2,89
Electricidad	87.452	1	79.110	0	-9,54
Construcción	877.198	6	850.110	5	-3,09
Comercio	3.200.447	22	4.597.220	26	43,64
Transporte	825.177	6	1.408.315	8	70,67
Servicios financieros	663.885	4	221.035	1	-66,71
Actividades inmobiliarias		0	873.200	5	
Servicios personales	3.397.465	23	3.698.112	21	8,67
Total	14.834.589	100	17.656.338	100	19,02

Fuente: * OIT

** DANE Encuestas de Hogares

SECTOR EXTERNO

COMPORTAMIENTO DE LA CUENTA CORRIENTE

Entre 1986 y 1992, la cuenta corriente observa un saldo positivo por efecto de unos buenos precios internacionales del café y por el incremento en las exportaciones. Sin embargo, entre 1993 y 1999 se presenta déficit, como resultado de la apertura comercial que elevó significativamente las impor-

taciones bajo una tendencia de apreciación de la tasa de cambio. En el 2000, vuelve a darse una situación de superávit, favorecida por una importante devaluación del peso, un buen comportamiento de las exportaciones y una sensible disminución de las importaciones. A partir de 2001, estimulada por un proceso de revaluación de la tasa de cambio, se encuentra nuevamente una balanza de cuenta corriente deficitaria, situación que se mantiene aún (figura 3).

Figura 3. Balance cuenta corriente de Colombia.

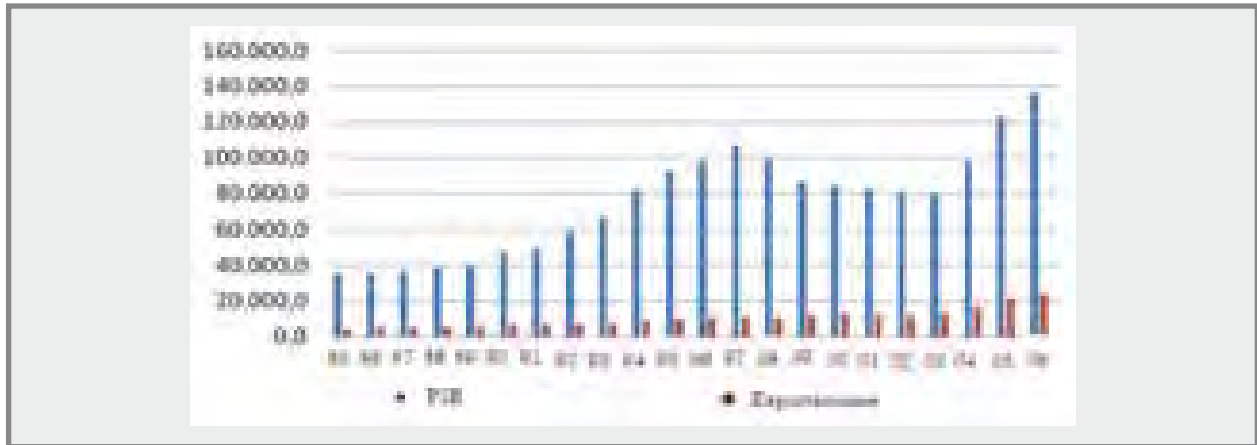
Fuente: Banrepública.

EXPORTACIONES E IMPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS

te hasta 1997. En 1998 se manifiesta un descenso y luego cierta estabilidad hasta 2003; a partir de 2004 sube la tendencia de manera sustantiva.

En la figura 4 se observa que la participación de las exportaciones en el PIB tuvo una tendencia crecien-

Figura 4. Participación de las exportaciones en el PIB.

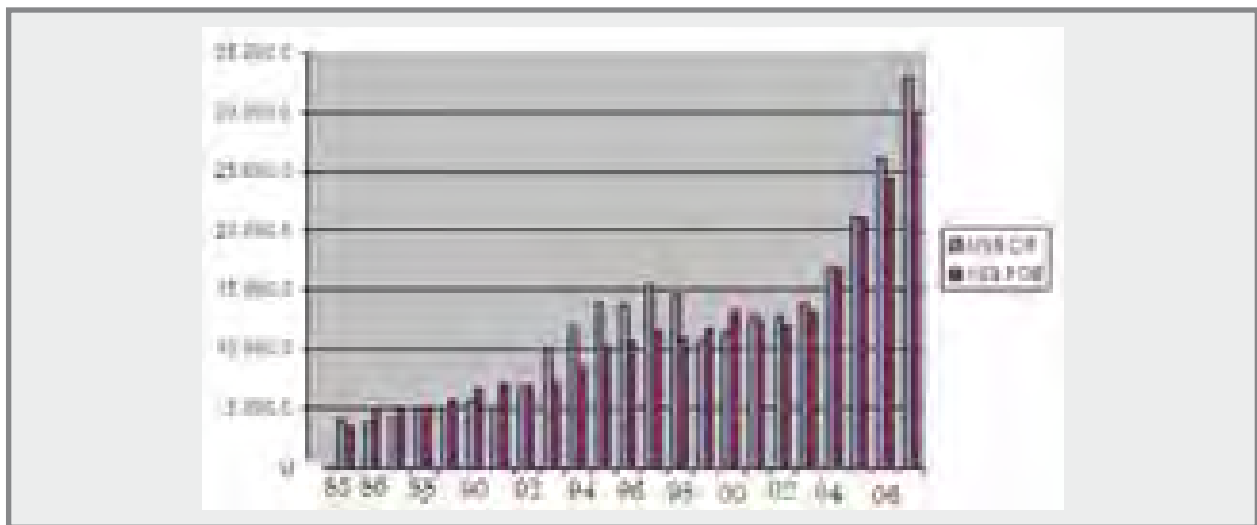


Fuente: Banrepública y Dane.

La figura 5 indica que entre 1985 y 1991, años anteriores a la apertura, el país tuvo una balanza comercial positiva, y a partir de 1992, exceptuando el

año 2000, la balanza es deficitaria, tendencia que se mantiene hasta el 2006.

Figura 5. Colombia Xs y Ms 1985-2007 (\$corrientes).



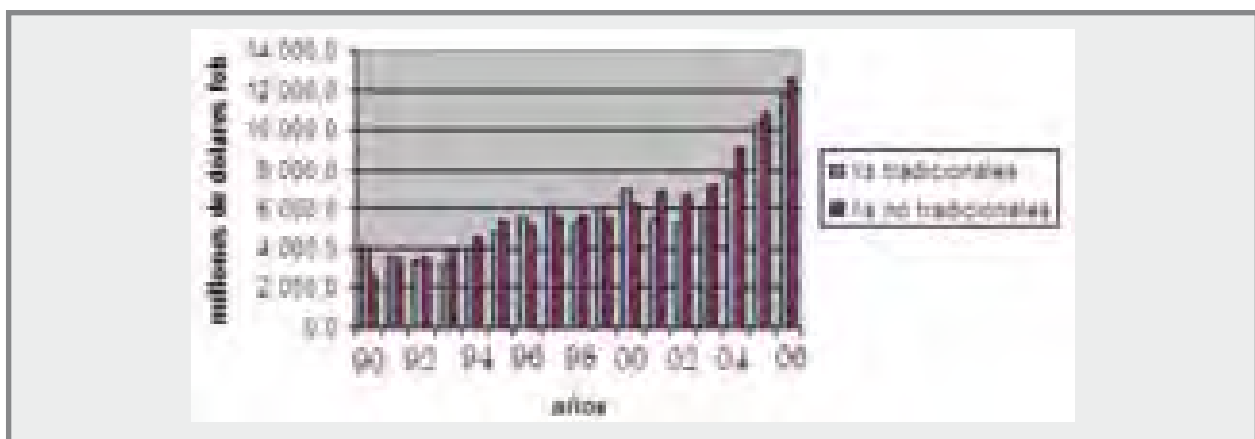
Fuente: Banrepública y Balanza Comercial.

En relación con el comportamiento del saldo de la balanza comercial, es preciso comentar que, al realizar compras en el exterior e incrementar las importaciones, se está dejando de adquirir la producción nacional. Esto tiene implicaciones económicas relevantes: por una parte, al disminuir las ventas, disminuyen las ganancias de las empresas, situación que tiende a compensarse bajando costos de operación mediante la reducción de nómina de trabajadores.

COMPOSICIÓN DE LAS EXPORTACIONES

La figura 6 muestra que la composición de las exportaciones ha ido cambiando poco a poco entre 1990 y 2006, inicialmente primaban los productos tradicionales y a partir del 2001 las exportaciones no tradicionales superan a las primeras.

Figura 6. Colombia Xs totales 1990-2006.

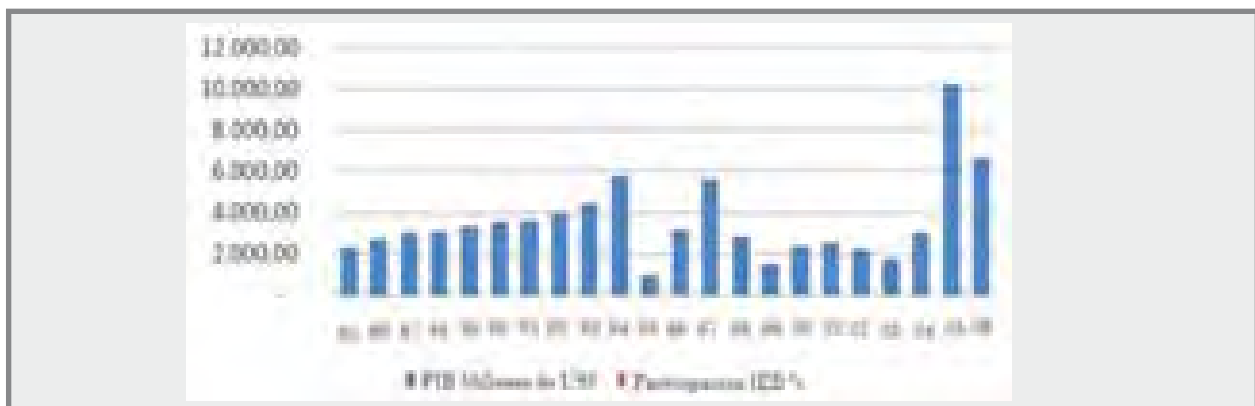


Fuente: Dane.

INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA

En el caso de Colombia, la IED tiene una baja participación en el PIB, como se aprecia en la figura 7.

Figura 7. Participación (%) de la IED en el PIB 1985-2006.

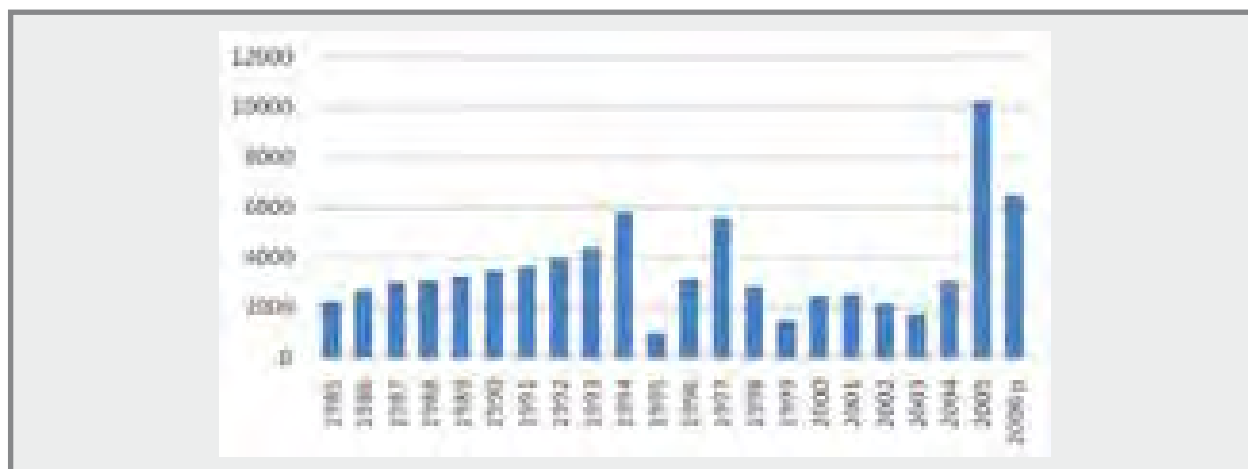


Fuente: Dane y Banrepública.

Por otra parte, la IED muestra un comportamiento creciente entre 1985 y 1994, baja notoriamente en 1995 y se recupera en 1997. El significativo incremento de 1996 a 1997 es atribuible, en buena medida, a la privatización parcial del sector energético y de otras empresas estatales, así como a la compra de varias instituciones financieras por bancos españoles y de los Estados Unidos. Más adelante, en plena apertura, entre 1998 y 1999, descendió y se recupera en el 2000, pero con niveles inferiores al anterior periodo;

en el 2005 se incrementa notoriamente y baja su nivel nuevamente en el 2006. El crecimiento registrado en el 2005 fue de 186%, en comparación con el 2004, al pasar de 6.366.872 millones en 2004 a 18.191.869 millones, cifra que se constituye en el primer mayor monto registrado en la historia del país, después de los US\$ 5.562 millones registrados en 1997, año que coincide con el momento de las grandes privatizaciones de empresas estatales.

Figura 8. Comportamiento de la IED en Colombia 1985-2006.



Fuente: Banco de la República.

Actualmente, existe:

Un ambiente propicio, por una serie de prerrogativas otorgadas al inversionista, tales como: se permite remitir el capital y las utilidades al exterior sin limitación alguna y se otorga al inversionista extranjero el mismo trato que al inversionista nacional. Igualmente, se permiten capitales extranjeros en todos los sectores de la economía, excepto en aquellas actividades relacionadas con defensa y seguridad

nacional y procesamiento y disposición de desechos tóxicos o radioactivos que no se produzcan en el país. Por otra parte, los sectores de hidrocarburos, minería y financiero y asegurador requieren una autorización previa por parte del Estado. [...] En verdad Colombia ha creado incentivos atractivos, para promover la inversión extranjera y nacional en el país, tales como beneficios tributarios, regímenes especiales de comercio exterior y estímulos para la exportación (Proexport, 2007).

Figura 9. IED participación por sectores.



Fuente: Banco de la República.

La IED ha disminuido su participación en el sector manufacturero y se ha concentrado en los sectores minero y de petróleo. Se sabe que este último demanda ante todo mano de obra calificada y es intensivo en tecnología, lo cual quiere decir que la absorción de trabajadores no calificados, es baja. En cambio, el sector minero (subsectores del oro y níquel) sí requiere mano de obra no calificada, por ser recursos que en el país se explotan de forma aún poco tecnificada.

EL MODELO Y SUS RESULTADOS

LA ECUACIÓN

$$O = f(X1xs, X2MS, X3XN, X4IED)$$

Modelo Estimación de regresión múltiple

- $o = \beta_1 + \beta_2 * \text{Exportaciones_Netas} + \beta_3 * \text{IED}$
- $o = \beta_1 + \beta_2 * \text{Exportaciones_Totales} + \beta_3 * \text{Importaciones_Totales}$
- $o = \beta_1 + \beta_2 * \text{Exportaciones_Totales} + \beta_3 * \text{Importaciones_Totales} + \beta_4 * \text{IED}$

Tabla 3. Matriz de correlación.

	Población ocupada	Exportaciones totales	Importaciones totales	IED Mills.\$94	Exportaciones netas
Población ocupada	1,000000	0,988085	0,880682	0,690155	-0,275119
Exportaciones totales	0,988085	1,000000	0,866830	0,716514	-0,230679
Importaciones totales	0,880682	0,866830	1,000000	0,722768	-0,685117
IED millones \$94	0,690155	0,716514	0,722768	1,000000	-0,363700
Exportaciones netas	-0,275119	-0,230679	-0,685117	-0,363700	1,000000

Fuente: elaboración propia.

- Correlación significativa entre ocupación y exportaciones
- No significativa con IED.
- Negativa con XS netas.

CONCLUSIONES

- El análisis descriptivo de las cifras del comportamiento del empleo indica que los postulados de la teoría neoclásica, orientadora del modelo de apertura e internacionalización que se aplicó en Colombia a partir de la década del noventa, no fueron favorables para dinamizar el empleo. Por el contrario, a partir de la apertura se han presentado las tasas de desempleo más altas, desequilibrios en el mercado de trabajo y una acentuada pérdida de participación del empleo

formal e incremento de la informalización y el subempleo, situaciones que agudizan el problema estructural del desempleo en el país.

- De acuerdo con los resultados del modelo, existe una alta asociación entre la ocupación y las exportaciones. No obstante, este efecto prácticamente se anula al incrementar las importaciones, resultado que se observa al establecer la correlación entre la ocupación y el saldo de la balanza.
- Estos resultados ponen en evidencia que el sector externo en términos netos (Xs-Ms), no es un generador importante de empleo en el país.
- La IED tiene una mínima participación en el PIB, como lo indica la figura 7. Su correlación con el empleo no es significativa.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Banco de la República de Colombia. Informes sobre inversión extranjera en Colombia 1998-2006. *Revista del Banco de la República de Colombia*.
- Bonilla, R. (2003). Empleo y política sectorial. *La Falacia Neoliberal, Críticas y Alternativas*. Universidad Nacional de Colombia.
- Borensztein, E., J. de Gregorio y J.-W. Lee. (1998) How does foreign direct investment affect economic growth?, *Journal of International Economics*. N.º 45.
- Castoriades, C. (2000). La racionalidad del capitalismo. *Ensayo y Error*. N.º 7.
- Griñán, S. (s. f.). Diferentes enfoques del análisis del empleo en la teoría económica. Contribuciones a la Economía. Extraído en junio 2007 desde <http://www.eumed.net/ce/2007b/scg.htm>
- Güell, R. (2004). La Globalización y el empleo. Una visión crítica. *Revista Hojas Económicas*. Universidad Central. Extraído desde <http://www.ucecentral.edu.co/pregrado/cienciaseconomicas/economia/anexos/la%20glob.%20y%20el%20empleo.pdf>
- Isaza, J. y Meza, C. (2004). Cambios estructurales de la demanda de trabajo en Colombia. *Observatorio de la Economía Latinoamericana*. N.º 36.
- Keynes, J. (1976). *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*. México: Fondo de Cultura económica.
- Kosacoff, B., López A. y Pedrazzoli, M. (2007). Comercio, inversión y fragmentación del mercado global. *Estudios y Perspectivas* (Cepal). N.º 36.

- Morán, J. (2005). La economía comunal. Contribuciones a la Economía. Extraído en el 2005 desde <http://www.eumed.net/libros/2007c/335/index.htm>
- Mortimore, M. y Peres. W. (1997). *La política de competencia para Inversión Extranjera Directa en la cuenca del Caribe: Costa Rica. Proyecto de la OCDE sobre Política: La competencia y la inversión extranjera directa*. Centro de Desarrollo de la OCDE.
- Ocampo, J. (2000). Mercado Laboral y distribución del ingreso en Colombia en los años noventa. *Revista de la Cepal*. N.º 72.
- Ocampo, J. et ál. (2004). *Crecimiento de las exportaciones y sus efectos sobre el empleo, la desigualdad y la pobreza en Colombia*. Documentos Cede-Andes.
- Pigou, A. C. (1993). *La teoría del desempleo*. Londres: Editorial MacMillan.
- Rodrik, D. (1997). *La globalización ha ido demasiado lejos*. Washington: Institute for International Economics.
- Sistema Económico Latinoamericano. (2004). *Negociaciones Internacionales sobre IED: Perspectivas de los países de América Latina y el Caribe en el ALCA*. Caracas: Ed. Sela.
- Stiglitz, J. (2002). Empleo, justicia social y bienestar de la sociedad. *Revista Internacional del Trabajo*. Vol. 121. N.º 1-2. Extraído desde <http://www.ilo.org/public/spanish/revue/download/pdf/stiglitz.pdf>
- Stiglitz, J. y Shapiro, C. (1984). Unemployment as a worker discipline device. *The American Economic Review*. Vol. 3. N.º 74.